

Pequeña antología de Juan Pablo Mañueco

Bardulia que ahora llamamos Castilla

Las seductoras nubes de Fontibre
anuncian que Castilla está cambiando
según la orilla de Ebro va pasando
de Castilla condal a otra más libre.

Si aquí por Villarcayo es del calibre
de bárdula Castilla burgalesa,
es allí la Castilla montañesa...
Bardulia original que la equilibre.

Castilla en ambas márgenes del Ebro:
de lo mismo a lo mismo va arribando,
la amo en idioma igual y la requiebro.

De Castilla voy saliendo y voy entrando
por las verdosas aguas que celebro,
a cuya raíz vieja estoy clamando,

por cuya fuente ibera estoy llegando
y a cuya vieja historia me vertebro
como un manantial más del río Ebro.

Castillo de Gormaz

Esta fortaleza enorme y montaraz
frenó un siglo -sola- la Reconquista,
pues tanta tierra otrora antagonista
rinde que un siglo entero fue eficaz.

Después contuvo al moro africanista
de modo ya rotundo y contumaz,
para ser hoy arquitectura en paz.
Morada de aves y del viento arista.

Álzase aún más que el águila más alta,
la cual su plumaje entrena bajo ella
y de ahí bate, se impulsa y la asalta.

Inclusive el arcoíris se destella
soto el pétreo muro, que resalta
por sobre el colorido que atropella.

Y hasta diríase que nube y lluvia
son sirvientas vencidas de la roca,
porque así tanto cirros como pluvia
dimanan del Gormaz que las convoca.

Villalar

Pero en medio de campiña y relieve,
donde Villalar se eleva y erguía
les avista imperial caballería
en día empapado en que el cielo llueve.

Cuantiosos los jinetes imperiales,
no porque su causa sea más justa,
sino sólo Su Majestad augusta
davidoso fue en manejar caudales.
Combaten, de un lado, los ideales
de la libertad, y en contra la fusta
que, además de su tiranía, incrusta
prebendas y ventajas señoriales.

Al reino o nación lo quieren
situar encima del rey,
que sólo así norma y ley
por la libertad vinieren.

Así que las baterías
comuneras se sintieren
que, en su fragor, a quien hieren
es a añosas jerarquías.

Final (desamor)

-Sube.

Miro hacia tu nube.

-Entra.

Miro hacia tu puerta.

-Vete.

Miro hacia poniente....

Sube, entra, vete.

Corazón doliente.

-Vete, sube, entra.

¡Labios de veleta!

-Sube

-Me iré con las nubes.